

ACTUALIDAD

C.
elCOLOMBIANO

1. GOBIERNO SIRIO

El régimen de Bashar al Asad, en el poder desde el año 2000, fue el objetivo original de las protestas desatadas en 2011. Luego de 8 años, y de estar al borde de la derrota frente a Estado Islámico, Al Asad se mantiene en el poder por la ayuda de sus aliados, en especial Rusia. Según explica el experto en Medio Oriente, Hasan Türk, "la prioridad de Al Asad es mantenerse en el poder y recuperar el control del país", pues, de salir del poder, el mandatario se expone a ser juzgado por tribunales internacionales por sus acciones en el conflicto.

2. REBELDES

Es el conjunto de grupos armados opuestos al gobierno de Bashad al Asad. Su participación en la guerra quedó relegada a un rol secundario ante la aparición de Estado Islámico y el respaldo de varias potencias al gobierno sirio. Actualmente, una facción de los rebeldes emprendió un proceso de negociación con el gobierno de Al Asad. Otro sector, sin embargo, se mantiene en armas. Una parte de estos, de hecho, es apoyada por Turquía y aprovechó la incursión armada contra los turcos para reabrir un frente en el norte del país.

3. ESTADOS UNIDOS

El involucramiento de Estados Unidos en el conflicto tuvo dos enfoques. Al principio, como explica Felipe Medina, profesor de Estudios de Medio Oriente de la Universidad Externado, ese país "vio la oportunidad de sacar a Bashar al Asad del poder". Sin embargo, la entrada de Estado Islámico en el conflicto puso a la potencia norteamericana en un rol secundario, como respaldo a las fuerzas kurdas que combatieron a EI. Su decisión de retirarse de Siria luego de la victoria contra los yihadistas, dejó a los kurdos desprotegidos.

4. ESTADO ISLÁMICO

El grupo extremista logró controlar hasta el 80 % del territorio sirio. En varias ciudades, según explica el profesor Felipe Medina, el grupo llegó a ejercer el rol de un Estado, pese al desconocimiento internacional. Es el caso de Raqqa, al extremo norte de Siria, donde EI impuso leyes y comenzó a aplicar justicia. La coalición de las fuerzas rusas, junto a los kurdos, EE.UU. e incluso el respaldo de Irán y el grupo Hezbolá convirtió a EI en el enemigo común del conflicto y lo replegó a su último bastión en la ciudad de Idlib, al noroeste de Siria.

CONFLICTOS INFORME

Siria, partida a 8 bandos, vuelve a encenderse

El ataque de Turquía a las fuerzas kurdas al norte de Siria puede reactivar un conflicto abierto desde 2011.



Foto tomada desde el territorio turco de los daños en la ciudad siria de Ras al-Ein debido a la ofensiva turca contra las milicias kurdas emprendida esta semana por el gobierno de Erdogan. FOTO EFE

Por JUAN MANUEL FLÓREZ ARIAS

Lo que comenzó como una más de las protestas de la llamada primavera árabe, en 2011 contra el gobierno del mandatario *Bashar al Asad*, convirtió a Siria en el campo de batalla de múltiples ejércitos que, luego de casi una década, amenazan con seguir en confrontación.

La guerra siria escaló de revuelta social a conflicto interno debido a la respuesta violenta del régimen de Al Asad a las primeras manifestaciones. Después, con la creación de Estado Islámico (EI) en Irak en junio de 2014, bajo la promesa de crear un califato musul-

mán sunita a lo largo de la provincia siria de Aleppo hasta la irakí de Diyala, cambió la lógica del conflicto.

El régimen de Al Asad dejó de ser el enemigo principal, y potencias como Rusia, Estados Unidos e Irán respaldaron la ofensiva contra los extremistas de EI.

La última etapa de la guerra, que implicó el acorralamiento de Estado Islámico en el norte del país, está a punto de ser reactivada debido a la inclusión de un nuevo actor: Turquía, el cual emprendió la semana pasada un ataque contra las milicias kurdas, aliadas de Estados Unidos y enemigas de Estado Islámico, que coincidió

con la retirada de las tropas norteamericanas por orden del presidente *Donald Trump*.

A esto se le puede sumar un nuevo episodio que, incluso, podría escalar a un nuevo nivel el choque armado y tiene que ver con el acuerdo de dos enemigos históricos para combatir a los turcos en la frontera norte: las Fuerzas de Siria Democrática (FSD), que es una fuerza liderada por los Kurdos y el régimen de Al Asad.

Una guerra con trágico saldo Siria, el experimento del horror de la segunda década del siglo XXI, se ha convertido a la vez en un titular recurrente de los medios, en cifras -370.000 fa-

llecidos, entre ellos 21.000 menores, según el Observatorio Sirio de Derechos Humanos y 6,7 millones de desplazados según Naciones Unidas - que solo volvían a ser condenadas cuando adquirían rostro humano.

Sucedió en 2015, cuando una fotografía expuso la muerte de *Aylan Kurdi*, un exiliado sirio de 3 años ahogado en el mediterráneo mientras huía de la guerra y cuyo cuerpo fue retratado como dormido sobre las playas turcas y pasó de nuevo en 2016; en esa ocasión, la crudeza de los bombardeos del gobierno sirio contra los rebeldes en Aleppo quedó reflejada en el rostro ensangrentado y sucio de *Omran Daqneesh*, un

niño de 5 años fotografiado tras los ataques en el interior de una ambulancia.

Pero ante la ausencia de imágenes simbólicas, la guerra en Siria ha seguido transcurriendo de forma silenciosa, en medio de bandos que se disputan un territorio clave por sus reservas de gas, y su posición entre Medio Oriente y el Mediterráneo ■



EN DEFINITIVA

La evolución del conflicto sirio fue desde un alzamiento civil, pasando por un conflicto interno y, finalmente, una confrontación internacional que la aparición de Turquía podría alargar.

5. RUSIA

Desde septiembre de 2015, Rusia se involucró directamente en el conflicto con una operación aérea que, según el ministerio de defensa de ese país, destruyó 12.000 blancos de infraestructura y dio de baja a 35.000 militantes de Estado Islámico. Felipe Medina explica que el interés ruso está mediado por la presencia de su base naval de Tartús en el territorio de ese país. Para los expertos, Rusia ha sido sin duda el actor internacional más importante del conflicto. Esta semana planteó un diálogo para mediar entre los kurdos y los turcos.

6. MILICIAS KURDAS

Las milicias kurdas quedaron en medio del conflicto debido a la aparición del Estado Islámico. Como explica Manuel Rayran, profesor de relaciones internacionales de la Universidad Externado, gran parte del territorio ocupado por los yihadistas coincidió con las zonas ocupadas por este pueblo. Los kurdos son un pueblo sin Estado repartidos en Irak, Irán, Turquía y Siria, que en el caso de este último país se alió con Estados Unidos, para repeler la amenaza extremista. Con el fin de la guerra, se convirtieron en el objetivo de Turquía.

7. IRÁN Y HEZBOLÁ

Felipe Medina señala que, en el caso de Irán, el respaldo a las operaciones rusas contra Estado Islámico estuvo más mediado por un sentido pragmático que por la religión. Si bien Estado Islámico y el Estado iraní difieren en la línea del Islam que profesan, sunita y chiita respectivamente, la motivación de Irán para evitar la caída de Bashar al Asad se basó en una noción de supervivencia, pues la expansión de un grupo como Estado Islámico lo ponía en riesgo. Esta misma lógica llevó al grupo chiita libanés Hezbolá a respaldar al gobierno sirio.

8. TURQUÍA

El gobierno encabezado por Recep Tayyip Erdogan recién se involucró en el conflicto sirio ante la derrota del Estado Islámico. Alegando una ofensiva "contra el terrorismo", Turquía emprendió un ataque contra las milicias kurdas al norte de Siria, con el objetivo de trasladar allí a los cerca de 3,6 millones de refugiados sirios que permanecen en su territorio. Medina explica que "cuando se crea el estado turco comienza un paradigma de turquificar a los kurdos". La tensión entre ambas nacionalidades es en parte la motivación del ataque.